



Vayan al teatro
Zéñfrense

Las Lumínicas La Zentralita y Escuela de Artes Escénicas Dilaab

La luz en ámbar ilumina sobre el fondo una pared de ladrillos vistos, las chicharras de fondo sonando con su canto caluroso nos transporta a esa tierra de donde algunos venimos, a una tierra de Andalucía, una tierra rural, una tierra que se adivina en el escenario con solo cinco troncos cortados que sirven para transportarnos a una vereda, un camino, una carretera, unas tumbas y una estación de tren. No hace falta nada más, bueno sí, cinco actrices en escena en estado de gracia, una directora con una inteligencia abismal y una historia sencilla pero con una tremenda sensibilidad: *Cuatro amigas quinceañeras en los años 60 de un pueblo del sur de España que deciden irse caminando a la Feria del pueblo vecino, acompañadas por La Morica, la madre de una de ellas.*



Esta bonita y comprometida historia de María Marín y Antonio Nieto nos lleva a nuestra adolescencia, haciéndonos partícipes con sus juegos de patio y bailes de feria, magistral la manera de mover la acción con éste recurso. Nos muestra el valor de la amistad con sus confesiones, sus primeros amores, sus primeras borracheras, sus sueños (no siempre alcanzables) y sus prisas por crecer, ¡ay, crecer, qué trampa!

La escena del coche me produjo un terrible escalofrío e intuyo que a sus protagonistas también le pasaría lo mismo una vez vista con la distancia que da del tiempo y la madurez de la edad frente a la inconsciencia que da la adolescencia.

Cuatro amigas adolescentes, *LAS LUMÍNICAS*, con sus risas y sus enfados, sus planes de futuro, que se quieren por encima de todo prometiéndose amistad para toda la vida, aunque la distancia haga de las suyas y las separen, ellas siempre serán: *LAS LUMÍNICAS*. Cada una con su carácter, con sus diferentes personalidades, cada una permitiendo ser cómo es la otra pero con la sinceridad que da la amistad para decirse las verdades a la cara y unidas por una misma luz.



Vayan al teatro
Zéñfrense

Interpretadas por Conso Muñoz que crea una Ángela con carácter de líder aunque con los pies en la tierra, sabedora y continuadora de su destino familiar; Susana Villegas, su Manolita reivindicativa y soñadora representada con mucho sentido del humor; Olga Navalón, que interpreta a Pepa, la futura escritora defensora de sus amigas ante cualquiera que ose propasarse y por último Anabel Jurado en el papel de Julia, la amiga más prudente y recatada. Así es como las actrices brillan, con luz propia y con un precioso zezeo lleno de matices, ¡qué gusto para los oídos!

Un texto lleno de poesía y ternura, que nos coge sutilmente de la mano y nos invita a un pedazo de la vida de esas amigas. Repleto de situaciones en las que todo el público se puede llegar a sentir identificado en algún momento de la obra con sus luces y sus sombras, con su comedia y con lo que hay muchas veces detrás de ella, el drama. La Morica, María Marín, se marca un monólogo a pelo, con una sensibilidad brutal que nos pellizca y nos recuerda uno de los terribles sucesos del pasado de la historia de este país y que sirve de bisagra para llevarnos al último acto de la obra, donde las cuatro amigas se reencuentran después de años y en la que cada una ha tomado o mejor dicho, la vida les ha llevado por otro camino. Un reencuentro de confesiones e historias personales, un reencuentro propio de años sin verse, un reencuentro lleno de reproches donde parece que el rencor ha fundido la luz de LAS LUMÍNICAS, pero lo único que se necesitaba era apretar el casquillo de esa bombilla para brillar con más fuerza aún.

¡Larga luz a éstas lumínicas!

Sergio Andolini

Teatro La Fundición, Sevilla

9 de Marzo de 2023